

En busca de trabajo: un nuevo estudio de la OIT sobre migración laboral en África del Norte y Occidental

La crisis financiera y económica mundial ha generado importantes desafíos sociales y laborales, en particular para los trabajadores migrantes de los países en desarrollo. Como muestra un nuevo estudio de la OIT sobre África del Norte y Occidental, los trabajadores migrantes tienden a ser afectados de manera desproporcionada por la pérdida de empleos en los países de destino. Como consecuencia, el flujo de remesas hacía sus países de origen experimenta un descenso considerable. Esta situación lleva a preguntarse hasta qué punto la migración puede contribuir al desarrollo de los países de origen. OIT EnLínea habló con Steven Tobin, coautor del estudio, sobre la mejor manera de aprovechar la migración como factor de desarrollo.

04/28/2010

labour_migration

OIT EnLínea: ¿De qué manera la crisis económica mundial afecta a las economías y mercados laborales de África del Norte y Occidental?

Steven Tobin: Antes de que comenzara la crisis mundial en 2008, las tasas de crecimiento económico de más de 3,5 por ciento en los cinco países examinados (Argelia, Mauritania, Marruecos, Senegal y Túnez) no lograron generar mejoras significativas en la situación del empleo. La crisis económica ha intensificado estos desafíos del mercado laboral. El crecimiento disminuyó considerablemente en 2008 y 2009, y afectó de manera negativa la demanda laboral y la creación de buenos empleos. En la actualidad, menos de la mitad de las personas en edad de trabajar tiene empleo y, en el caso de las mujeres en edad de trabajar, menos de una cuarta parte está empleada. El desafío es especialmente desalentador para los jóvenes, para quienes un mejor nivel educativo no se traduce en la oportunidad de conseguir un buen trabajo. En la mayoría de los cinco países, la tasa de desempleo juvenil se aproxima al 30 por ciento.

OIT EnLínea: ¿Cuáles son los principales factores que estimulan la emigración?

Steven Tobin: Existen múltiples factores de expulsión y atracción (push and pull, en inglés) que subyacen a la emigración, pero las razones económicas, en particular, la búsqueda de mejores trabajos e ingresos decentes, son fundamentales en la decisión. Más de dos terceras partes de los hombres que migran de Marruecos y Argelia y viven en España declararon que habían emigrado por esos motivos. La mejora de su situación laboral puede ser importante. En España, los trabajadores migrantes provenientes de Marruecos ganan entre 4,5 y 10,5 veces más que el sueldo promedio de hombres y mujeres en Marruecos. Las trabajadoras migrantes de Marruecos que viven en Francia ganan 16 veces más del sueldo promedio de las mujeres en Marruecos; la cifra para los hombres es cerca de 6 veces mayor.

OIT EnLínea: El estudio dice que la migración laboral puede apoyar el desarrollo. ¿Cómo?

Steven Tobin: La migración puede ser un factor positivo en el desarrollo de los países de origen, en particular a través de las remesas y de la migración de retorno. Las remesas son una fuente importante de flujos financieros para la región. Desde 1990 se han triplicado y han alcanzado más de 12.000 millones de dólares en 2008. Para Marruecos y Senegal, esto corresponde al 8 por ciento o más de su PIB. Estos flujos financieros pueden contribuir de manera directa al desarrollo, al sostener los ingresos de los países de origen, y también de manera indirecta, en la medida en que las remesas ayudan a apoyar la educación, la atención médica, la infraestructura y las inversiones en el sector privado. De manera similar, el regreso de los trabajadores migrantes puede contribuir al desarrollo a través de la promoción, movilización y utilización de recursos productivos. Muchos trabajadores regresan habiendo adquirido experiencias y conocimientos valiosos a través del proceso de migración. Algunas personas que regresan invierten los ahorros acumulados y se dedican a actividades empresariales, con importantes efectos multiplicadores.

OIT EnLínea: ¿En qué medida la crisis ha afectado el envío de remesas?

Steven Tobin: Como consecuencia de la crisis económica y financiera mundial, las remesas a la región crecieron sólo poco más del 4 por ciento en 2008, comparado con más de 24 por ciento en 2007, y disminuyeron en cerca de 10 por ciento en 2009. Esta disminución es más pronunciada que en otras regiones en desarrollo, donde la disminución estimada de las remesas es cerca de 6 por ciento.

OIT EnLínea: El estudio dice que un impacto mayor de las remesas y de la migración de retorno sobre el desarrollo se encuentra de alguna manera limitado. ¿Puede explicar esto?

Steven Tobin: En la práctica, la contribución de la migración laboral al desarrollo se ve obstaculizada por un número de factores. El informe señala que entre dos terceras y tres cuartas partes de las remesas hacia África del Norte y Occidental están destinadas bien sea a la esposa/pareja o a los padres, y la mayor parte de las remesas es utilizada para la subsistencia del hogar. Este flujo entrante sostiene directamente el nivel de vida de las familias de los migrantes y de sus comunidades. Pero el informe demuestra que los efectos multiplicadores de las remesas sobre el empleo y la economía podrían ser optimizados en los países examinados.

Del mismo modo, el deseo de regresar de los trabajadores migrantes es relativamente bajo, aún frente al deterioro de las condiciones en los países de destino. Una de los principales motivos para regresar a África del Norte y Occidental es jubilarse, más que trabajar o invertir. Además, al igual que las remesas, la probabilidad de regresar parece disminuir mientras más tiempo el migrante permanece en el país de destino y una vez que los miembros de la familia están reunidos.

Sin embargo, el informe presenta un número de ejemplos y prácticas en otros países y regiones que pone en evidencia las maneras en que las remesas y la migración de retorno pueden ser mejor aprovechadas para el desarrollo en la región.

OIT EnLínea: ¿De qué manera factores como las remesas y la migración de retorno se integran a las estrategias de desarrollo general?

Steven Tobin: Las remesas y la migración de retorno deben complementar –no sustituir– una estrategia de desarrollo a largo plazo. El desarrollo sostenible puede basarse en los esfuerzos para mejorar las condiciones sociales, incluyendo la promoción del empleo y el trabajo decente. Estos esfuerzos pueden reforzarse recíprocamente y ayudar a crear un ambiente que promueve la migración de retorno y las inversiones en África del Norte y Occidental.

OIT En Línea: ¿Cuál es el papel de la OIT a este respecto?

Steven Tobin: Dado el papel prominente del trabajo decente y de los ingresos en la decisión de migrar, la OIT tiene un papel prominente que desempeñar. En particular, la OIT puede aportar una importante contribución a través de la promoción de empleos y la creación de empresas, las condiciones de trabajo decente, y hacer del empleo un componente eficaz de las estrategias de desarrollo nacionales. Además, mientras los países enfrentan las diversas consecuencias de la crisis financiera y económica mundial, las organizaciones internacionales deben continuar promoviendo el programa de migración y desarrollo, trabajando conjuntamente a nivel mundial para integrar mejor los aspectos relacionados con el empleo. A este respecto, la OIT y la implementación del Pacto Mundial para el Empleo es una iniciativa importante y oportuna.

Los Programas de Trabajo Decente por País de la OIT representan también una oportunidad única para integrar, de manera práctica, cuestiones sobre migración, desarrollo y empleo en el Programa de Trabajo Decente, en el cual podría ser un componente estratégico fundamental para el desarrollo humano y económico. Finalmente, las normas y convenios de la OIT sobre migración ofrecen herramientas, tanto para los países de origen como para los de destino, para reglamentar los flujos de migración y garantizar una protección adecuada para esta categoría vulnerable de trabajadores.